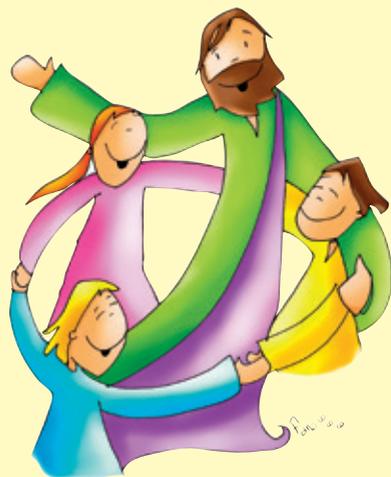


Preparación al sacramento de la Eucaristía

1

# ¡Encontrarse con Jesús!

Libro de los padres



CATEQUESIS FAMILIAR  
Diócesis de Reconquista



## Proyecto

Diócesis de Reconquista

## Dirección editorial

Herminio Otero

## Edición

Paula Depalma

## Diseño

Olga Peñaranda

## Diagramación

Eugenia Pannaría

## Cubierta

Estudio SM

## Fotografía

Fidel Puerta, Sergio Cuesta / ARCHIVO SM; Glen Allison, Steve Cole / PHOTODISC; FANCY; PHOVOIR; THINKSTOCK; Stockdisc; 123RF; SHUTTERSTOCK; iStock; GETTY IMAGES

## Ilustraciones

F. J. Velasco Fano

## Equipo redactor

Delegación de Catequesis de Reconquista

---

Título: ¡Encontrarse con Jesús!

Preparación al sacramento de la Eucaristía 1

Libro de los padres

Autor: Delegación de Catequesis – Diócesis de Reconquista

Primera edición: mayo de 2015

Primera reedición: marzo de 2016

ISBN: 978-987-740-062-5

© 2016, Diócesis de Reconquista

© 2016, PPC Argentina S.A.

## PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2º piso

C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | República Argentina

t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429

www.ppc-editorial.com.ar

e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723.

Esta tirada de 3200 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2016 en FP Compañía Impresora S.A. - Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.



## El encuentro con Jesús: fuente permanente de alegría

**Queridos hermanos y hermanas:**

El día del bautismo de su hijo, o de su hija, cada uno de ustedes vivió un momento inolvidable, pero también se comprometió a “educar en la fe” a quien era bautizado o bautizada. Seguramente, en estos años, una parte de sus desvelos, de sus preocupaciones, ha sido buscar formas concretas de transmitir la fe y hacerla crecer en el corazón de su hijo o de su hija. Tarea compleja en estos tiempos, ya que el ritmo de vida, los hábitos de la cultura actual, el ambiente relativista reinante, y tantas otras cosas, complican un poco ese compromiso asumido.

Hoy, esa persona que ustedes vieron crecer, está llegando a un momento fundamental de su camino: el tiempo de experimentar personalmente el encuentro con Jesús. Y para que se pueda dar esta experiencia, la Iglesia como comunidad de discípulos y discípulas del Señor, le ofrece el espacio adecuado, el tiempo necesario, las personas idóneas y los materiales especialmente preparados para alcanzar esa meta.

Pero ustedes no pueden permanecer ajenos a este acontecimiento tan especial. Acompañar a sus hijos en su preparación para la primera comunión es una de las cosas más lindas que les puede suceder como padres, madres, o responsables de los chicos. Para que esta experiencia sea realmente valiosa, y también inolvidable, no pueden permanecer como meros espectadores, como quien va al estadio a mirar cómo juegan ellos. En este caso, la realidad es diferente.

Para poder acompañarlos de la mejor forma, también ustedes están invitados a renovar su encuentro con Jesús. De un modo diferente, con búsquedas distintas, con preguntas de otro tipo, con vivencias diversas. Pero el mismo Jesús que viene al encuentro de su hijo, de su hija, quiere también encontrarse con ustedes. En definitiva, quiere ser la presencia más importante, que convoca, acompaña y consolida la vida familiar.

¡No se pierdan esta oportunidad! Cristo, el mismo que visitó a Zaqueo, el mismo que le pidió agua a la Samaritana, quiere encontrarse con cada uno de ustedes. Cristo quiere bendecir y renovar la vida de sus familias. Y no se olviden de una cosa: solamente en Jesús Resucitado podemos encontrar la verdadera alegría y la paz duradera.

+ Monseñor Ángel José Macín  
Obispo de Reconquista

# La estructura de los encuentros

Los encuentros giran en torno a la Palabra y están centrados en ella.

A la hora de la lectura personal o del trabajo en grupo, conviene tener en cuenta la estructura de cada tema.

## ■ **Objetivos**

Los objetivos nos indican lo que queremos lograr y dan la perspectiva de cada encuentro.

## ■ **Oración inicial**

Al comenzar los encuentros nos ponemos en presencia de Dios. Ello nos anima a comenzar en un clima de recogimiento.

## ■ **Vemos y contemplamos**

Partimos siempre de nuestra experiencia. Por ello, se abre un diálogo, que puede partir de una situación personal, familiar o social.

## ■ **Escuchamos la Palabra de Dios**

A partir de la proclamación de la Palabra se ilumina cada situación de vida. La Palabra es lo más importante.

## ■ **Reflexionamos y compartimos**

Gracias a la Palabra, viene la iluminación, que es el desarrollo del tema que surge de esta escucha de la Palabra. Se comienza desglosando brevemente el texto bíblico, mostrando cómo se relaciona con lo que conversamos en el momento de la motivación.

## ■ **Ampliamos y profundizamos**

Desarrollamos con más detalle los temas. Se pueden incorporar textos del magisterio o de santos. Es bueno leer en casa los textos, para dedicar más tiempo a dialogar y debatir las distintas cuestiones.

## ■ **Oramos y celebramos**

Expresamos nuestra respuesta a la Palabra, lo cual puede hacerse de distintas maneras. Lo importante es dar lugar para una pequeña y sencilla celebración.

## ■ **Nos comprometemos**

Por último, hacemos algunas propuestas para seguir profundizando en nuestra vida. Puede ser rezar en familia, ver una película, realizar alguna acción solidaria...

**Junta Diocesana de Catequesis  
Diócesis de Reconquista**

# El amor de Dios

“No hay amor más grande...”

Juan 15,13

## Vamos a...

- Encontrarnos con Dios como Padre bueno y que hace bien a quien se deja salvar por su Amor.
- Comprender la grandeza del amor de Dios y descubrir cómo éste obra en la vida de cada uno.
- Asumir la exigencia de amar al prójimo como Él nos amó.
- Comprometernos con acciones concretas a amar a nuestros hermanos.
- Agradecer a Dios el regalo de vida, en especial la de nuestros hijos, y planificar acciones para transformar los hogares en comunidades con robustos lazos de amor.

## Oración inicial

- ▶ Nos ponemos en presencia del Señor, invocando su amor, su sabiduría y su misericordia:  
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

## En tu presencia

Señor, aquí estamos, en tu presencia por amor a nuestros hijos, porque es lo más profundo de nuestro ser.

Reconocemos que Vos llenás todos los vacíos y todas las carencias, y queremos que seas parte importante en sus vidas y en la vida de nuestras familias. Te necesitamos. Sin Vos, sin tu amor, sin tu consuelo, sin tu misericordia, nada tiene sentido, nada nos llena.

Te pedimos que, en estos encuentros, reavives nuestro amor para anunciarte y vivirte.

Para que seamos nosotros, los padres, los catequistas de nuestros hijos, y así crezcan como hombres y mujeres libres, fuertes, confiados, solidarios, compasivos, alegres, esperanzados, felices.

Ayúdanos a amarte cada día más para que podamos enseñarles a nuestros hijos a amarte y a buscarte con toda el alma, con toda la mente y con todas sus fuerzas. Gracias, Señor, por tanto amor.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

## Vemos y contemplamos

He descubierto la paradoja de que si amo hasta que duela,  
entonces no hay daño, sino solo más amor.

**Teresa de Calcuta**

### Amor que genera amor

Hoy el amor quiere entrar en mi corazón, cambiarme desde dentro... si me dejo amar, si me dejo encontrar, si me dejo perdonar.

El dinamismo del amor es sencillo: recibir amor lleva a dar amor. Y dar amor permite recibir más amor y crecer en el amor.

La novedad cristiana consiste en que Dios “nos amó primero” (1 Jn 4,19). Nos amó cuando estábamos lejos, cuando el egoísmo dominaba nuestros corazones, cuando no conocíamos la senda de la esperanza.

Por encima de nuestras injusticias, de nuestros pecados, Dios tomó la iniciativa.

“En efecto, cuando todavía estábamos sin fuerzas, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros” (Rm 5,6-8).

Si el Amor dio el primer paso, si es posible el perdón al pecador arrepentido, si el cielo está abierto y el banquete preparado, si el Cordero toma sobre sus hombros a la oveja perdida... entonces es posible devolver amor, iniciar el camino de la caridad cristiana.

“El amor crece a través del amor”, nos recuerda Benedicto XVI. “El amor es «divino» porque proviene de Dios y a Dios nos une y, mediante este proceso unificador, nos transforma en un «nosotros» que supera nuestras divisiones y nos convierte en una sola cosa, hasta que al final Dios sea «todo para todos» (cf. 1 Cor 15,28)” (*Deus caritas est 18*).

También hoy el amor quiere penetrar en mi corazón, cambiarme desde dentro.

Si me dejo amar, si me dejo encontrar, si me dejo perdonar, me uniré más a Dios.

Desde Él miraré con amor a cada uno de mis hermanos, descubriré en ellos la presencia del mismo Amor que me ha salvado. Los amaré en Dios, y a Dios en ellos, pues “amor a Dios y amor al prójimo son inseparables, son un único mandamiento” (*Deus caritas est 18*).

El amor genera amor. Hoy me dejaré amar y buscaré amar. Tengo ahora este día, estos momentos. Dios me espera y me susurra:

“Con amor eterno te he amado: por eso he reservado gracia para ti”  
(Jr 31,3).

**P. Fernando Pascual LC**  
**Fuente: Catholic.net**



## 🎵 Alianza de amor entre tú y yo

En la pobreza o la riqueza te amaré,  
en la salud o en la enfermedad yo te amaré  
en la tristeza o la alegría,  
en la tormenta o en la paz,  
ante todo y sobre todo, te amaré.

Tú me amarás, yo te amaré  
alianza eterna entre tú y yo.  
Tú me amarás, yo te amaré  
hasta que la muerte nos una más.

En las buenas o en las malas, te amaré  
en el pecado o en la gracia, te amaré  
en la noche o en el día  
en la fuerza o la debilidad  
ante todo y sobre todo, te amaré.

Tú me amarás, yo te amaré  
alianza eterna entre tú y yo.  
Tú me amarás, yo te amaré  
hasta que la muerte nos una más.

Tú me amarás, yo te amaré  
alianza eterna entre tú y yo.  
Tú me amarás, yo te amaré  
hasta que la muerte nos una más  
hasta que la muerte nos una más.

**Hermana Glenda,  
Consolad a mi pueblo 2**

## Escuchamos la Palabra de Dios

### Dios es amor

Hermanos queridos:

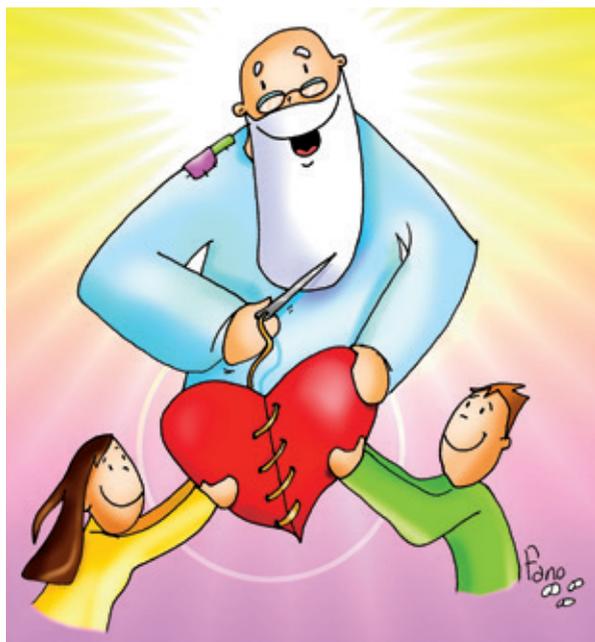
Amémonos unos a los otros,  
porque el amor procede de Dios.  
Todo el que ama ha nacido de Dios  
y conoce a Dios.

Quien no ama no conoce a Dios,  
porque Dios es amor.

Dios nos ha manifestado el amor  
que nos tiene enviando al mundo  
a su Hijo único para que vivamos  
por Él.

El amor no consiste en que noso-  
tros hayamos amado a Dios,  
sino en que él nos amó a nosotros  
y envió a su Hijo como víctima  
por nuestros pecados.

**1 Juan 4,7-21**



## **Dios cuida de nosotros**

Después dijo a sus discípulos: «Por eso les digo. No se inquieten pensando qué van a comer para poder vivir, ni con qué vestido cubrirán su cuerpo. Porque la vida es más importante que el alimento, y el cuerpo más que el vestido. Observen a los cuervos; no siembran ni cosechan y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valen ustedes que los pájaros! ¿Y quién de ustedes, por más que lo intente, puede alargar su vida una hora? Por tanto, si nada pueden hacer en estas cosas tan pequeñas, ¿por qué se inquietan por lo demás? Fíjense cómo crecen los lirios; no se fatigan ni tejen, pero les digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. Y si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se echa al fuego, ¿cuánto más hará por ustedes, hombres de poca fe? Así que ustedes no se inquieten buscando qué comerán o beberán. Por todo eso se inquieta la gente del mundo, pero su Padre ya sabe lo que necesitan. Busquen más bien su reino y él les dará lo demás. No temas, pequeño rebaño, porque el Padre ha querido darles el reino. Vendan sus posesiones y den limosna. Acumulen aquello que no pierde valor, tesoros inagotables en el cielo, donde ni el ladrón ronda ni la polilla destruye. Porque donde está tu tesoro, allí está tu corazón.»



**Lucas 12,22-34**

## **El mandamiento nuevo**

Les doy un mandamiento nuevo: Ámense los unos a los otros. Como yo los he amado, así también ámense los unos a los otros. Por el amor que se tengan los unos a los otros reconocerán todos que son discípulos míos.

**Juan 13,34-35**

## **El amor cristiano**

Aunque hablara la lengua de los hombres y de los ángeles,  
si no tengo amor, soy como campana que suena o platillo que retumba.  
Y aunque tuviera el don de hablar de parte de Dios  
y conociera todos los misterios y toda la ciencia;  
y aunque mi fe fuera tan grande para trasladar montañas,  
si no tengo amor, nada soy.  
Y aunque repartiera todos mis bienes a los pobres  
y entregara mi cuerpo a las llamas,

si no tengo amor de nada sirve.  
El amor es paciente y bondadoso;  
no tiene envidia ni orgullo ni arrogancia.  
No es grosero ni egoísta, no se irrita ni es rencoroso;  
no se alegra de la injusticia,  
sino que encuentra su alegría en la verdad.  
Todo lo disculpa, todo lo cree,  
todo lo espera, todo lo soporta.

1 Corintios 13,1-13

### Reflexionamos y compartimos

- ▶ ¿Cómo es el amor de Dios?
- ▶ ¿En qué circunstancias cotidianas sentimos que Dios nos cuida? ¿Somos conscientes de su amor providente e ilimitado? ¿Confiamos plenamente en su amoru providencia?
- ▶ ¿Qué características tiene el amor cristiano? Realicen una descripción de las relaciones humanas en nuestros ambientes cotidianos (familia, trabajo, barrio...) ¿Ponemos en práctica el amor cristiano? ¿Por qué? ¿Qué actitudes deberíamos dejar de lado?
- ▶ Hagan una lista de compromisos para poner en práctica el amor en sus hogares y en sus trabajos y vecindario.
- ▶ ¿Mediante qué acciones podemos enseñar a nuestros hijos que Dios es bueno y nos hace bien? ¿Cómo les enseñamos a amar a los demás?

## Ampliamos y profundizamos

### El amor es Alguien

Posiblemente en la vida de cada uno de nosotros hubo amores: grandes y pequeños, tiernos y tormentosos. Hemos sentido la atracción del sexo, la ternura de la amistad, los lazos familiares. Pero todos esos afectos siempre nos han dejado con sed de más, porque ninguno de ellos ha llegado a lo más hondo de nuestra intimidad. Todos son débiles e imperfectos, todos esos amores nos han dado algo, pero ninguno de ellos nos dio la vida.

Estamos acá para encontrarnos con un amor más fuerte que la muerte, el amor que nos hace existir. Ese amor es **Alguien**.

- Alguien que por puro amor me está dando la vida y me hace despertar cada mañana solo para quererme.
- Alguien que, incluso mientras dormimos nos contempla con ternura y nos sostiene.
- Alguien que nos ama, más allá, de toda posible respuesta.
- Alguien que solo sabe amar. Es el único amor indestructible, infinito, inagotable, eterno: es el amor de Dios. Es Dios mismo.

## El amor de Dios en la Biblia

Él me dice en la Biblia:

Te amé con un amor eterno (Jer 31,3).

Nos ama desde siempre y para siempre. No porque lo amemos o nos portemos bien. Nos ama porque no puede no amar. Es el amor mismo.

¿Una madre puede olvidar al hijo de sus entrañas?

Pues aunque ella se olvidara, dice el Señor, Yo nunca te olvidaré (Is 49,15).

## Dios no se olvida de nadie

Cada uno de nosotros somos inolvidables para Él. De nadie se puede olvidar. No olvida jamás a ninguno de sus hijos. Quizá los años, los dolores de la vida, las malas experiencias, las cosas del mundo que nos atrapan, nuestro egoísmo e indiferencia, nos hacen olvidar esta maravillosa verdad; el corazón se nos seca, se nos endurece porque no nos sentimos amados en serio por nadie, nos llenamos de nerviosismos, de amarguras, de tristezas interiores. Todo porque olvidamos ese amor que sostiene nuestra vida.

Cuando san Francisco descubrió ese amor, dejó todo, inmensamente feliz y prefirió vivir como mendigo, libre de

todo, para que su corazón se llenara con la alegría inmensa del amor divino. Desde ese día que se liberó de sí mismo, todos los que lo veían encontraban en sus ojos un brillo de paz y de alegría que los invitaba a todos a liberarse del odio y del egoísmo.

Si no descubrimos ese amor de Dios es porque nos hemos hecho una falsa imagen de Él. La educación que recibimos, las cosas que escuchamos, nuestros pecados, sin darnos cuenta nos fueron formando otra imagen de Dios: un Dios vengativo, vigilador, que destruye, perseguidor. Y ese, no es el Dios de Jesucristo.

Tu Dios está en medio de ti como un poderoso salvador.

Él grita de alegría por ti, te renueva con su amor, y baila por ti con gritos de alegría (Sof 3,17).



Como leemos: Dios no es triste. El motivo de su alegría es el hecho de vernos a nosotros, en el bien, siendo felices. Entonces Él, que es capaz de amarnos en serio, baila de alegría por mí: nadie me ama así.

Toda alegría de este mundo es como una gota de su alegría infinita; toda ternura de este mundo, es como una gotita de su ternura infinita. Mi vida es un reflejo, una chispa de su Vida infinita. Si a veces, caemos en la tentación de creer que no servimos para nada, tenemos que recordar que somos amados por Dios. La condición es dejarnos amar por Él.

Cuando eras un niño, yo te amé...

Y yo te enseñé a caminar tomándote por los brazos.

Pero no te diste cuenta que yo te cuidaba.

Con cuerdas humanas te atraía, con lazos de amor

y era para ti como el que levanta un niño contra su mejilla.

Me inclinaba hacia ti y te daba de comer...

Pero mi pueblo ama su infidelidad.

Cuando lo llamo a lo alto ninguno se quiere levantar.

De todos modos, ¿cómo voy a dejarte, como te voy a abandonar?

Mi corazón está trastornado y se estremece mi alma.

Pero no me dejaré llevar por la ira y no te destruiré,

porque yo soy Dios, no soy un hombre.

#### Oseas 11,1. 3-4.7-9

Todos necesitamos que Dios nos ame con un corazón humano como el nuestro y que nos mire con ojos de ternura. Dios ama con corazón de carne, capaz de compasión y de ternura.

### Jesús hace visible el amor del Padre

Jesús nos hace visible y cercano el amor y la ternura del Padre. Aceptó morir en la cruz para hacernos saber con hechos que nos ama en serio. Nos ama así como estamos, como somos, con lo que tenemos y con lo que nos falta.

Lo primero es descubrir el amor del Señor, dejarme querer por Él, para poder transmitir ese amor a los demás. El secreto del amor es descubrir que Él nos amó primero, que Él siempre me gana, y que antes de que yo haga algo bueno, Él ya me amó. (1 Jn 4,19; Jn 15,16)

Y si Él me ama más allá de mi perfección, aunque yo esté en pecado, lo mismo puedo hablar con Él, lo mismo puedo orar.

Jesús nos cuenta el ejemplo de un hombre perfecto y de un hombre pecador. Los dos habían ido al templo a orar. El perfecto le daba gracias a Dios porque no tenía defectos y el pecador le pedía ayuda a Dios. Jesús dice que la oración que le gustó a Dios fue la del pecador. El pecador a pesar de su pecado, hablaba con Dios, porque él sabía que Dios no nos escucha por nuestros méritos, sino porque nos ama.

El perfecto miraba su perfección, el pecador miraba el amor de Dios. A pesar de todas nuestras imperfecciones, hablemos con Él, dejémonos amar. Imaginemos su mirada que nos mira con serenidad, con comprensión, con paciencia, y dejemos que Él mire con amor nuestra vida.

Adaptado de Víctor Manuel Fernandez,  
*Dejarme amar, San Pablo*

## Oramos y celebramos

- ▶ Agradecemos que el amor de Dios supere nuestros fallos y caídas y nos tiende la mano para que nuevamente nos pongamos de pie, para corresponder cada día mejor a su amor que no defrauda.

## Nos comprometemos

- ▶ Cada uno reflexiona seriamente sobre cómo descubre el amor de Dios en su vida y lo agradece.
- ▶ Nos comprometemos a:
  - Enseñar a nuestros hijos, o sobrinos o nietos, a descubrir los detalles de amor que Dios tiene cada día para con nosotros, y enseñarles a ser agradecidos.
  - Y a corresponder a ese amor amando a los que se cruzan en nuestro camino.
- ▶ Compartimos el cortometraje “El abrazo” para pensar juntos el poder transformador del amor en la sociedad.



## Oración final

### Danos la libertad del amor

Señor, libéranos del espíritu de orfandad,  
y danos el espíritu de hijos tuyos y hermanos de los demás.  
Danos la libertad del amor,  
capaz de donarse a sí mismo hasta que duela. Amén.

- ▶ Rezamos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

# Índice



<b>El Encuentro con Jesús</b> .....	<b>3</b>
<b>La estructura de los encuentros</b> .....	<b>4</b>
<b>Encuentro 1.</b> El amor de Dios .....	<b>5</b>
<b>Encuentro 2.</b> Jesús celebrado en la comunidad .....	<b>13</b>
<b>Encuentro 3.</b> Fragilidad y necesidad de Dios .....	<b>19</b>
<b>Encuentro 4.</b> Jesús, salvador del hombre .....	<b>24</b>
<b>Encuentro 5.</b> La Palabra como alimento de la familia cristiana .....	<b>28</b>
<b>Encuentro 6.</b> Jesucristo, centro de la vida de la familia .....	<b>34</b>
<b>Encuentro 7.</b> La oración en familia .....	<b>40</b>
<b>Encuentro 8.</b> La familia, expresión del amor de Dios .....	<b>46</b>
<b>Encuentro 9.</b> La vida como don de Dios: los hijos .....	<b>53</b>
<b>Encuentro 10.</b> Relación padres e hijos .....	<b>60</b>



